

sugestivas páginas en las que la historia y la tradición se conjugan armónicamente con una brillante exposición literaria.

Por su alto interés lingüístico queremos destacar el artículo titulado "Belmez, palabra aguda", escrito por Juan Peñalta, cronista oficial de la villa, que aduce todo tipo de razones histórico-literarias para defender la correcta pronunciación del citado vocablo. Desde Juan Alfonso de Baena a don Ramón Menéndez Pidal, han sido muchos los escritores que han compartido el mismo criterio que encontró justa plasmación en el antiquísimo Cantar de Mío Cid.

La Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba no podía quedar ajena a esta admiración hacia la revista "Cajasur". Han sido numerosísimos los miembros de la docta corporación local que han colaborado en la misma en una prueba recíproca de gratitud y reconocimiento hacia la gran labor divulgativa que ella realiza en todo el territorio nacional. Por este motivo, acordó en una sesión presidida por el anterior Director, don Juan Gómez Crespo, que en los números de la revista "Cajasur" apareciesen las recensiones de los Boletines de la Academia en un intento de dar a conocer, en forma sintética, el contenido de los artículos, investigaciones y trabajos incluidos en los mismos. Coadyuvó muy eficazmente a esto don Manuel Nieto Cumplido, que forma parte del Consejo de Administración de la citada publicación. Tal cometido fue encomendado al que suscribe estas páginas, publicándose regularmente en la revista las recensiones del importante órgano de la Academia. Desde aquella fecha incrementó notablemente la colaboración de los académicos en la revista "Cajasur", apareciendo numerosos artículos relativos a la vida y obra de don Luis de Góngora, grupo "Cántico", consideraciones en torno a los autos sacramentales prieguenses denominados "La pastora" y "La pastorela", comentario de obras narrativas como "La feria de los discretos" de Pío Baroja y análisis de textos poéticos de autores cordobeses.

La Academia cordobesa, al cumplirse el pasado día 1 de septiembre el 125 aniversario de la fundación del Monte de Piedad, se asocia entusiásticamente a tan notable efeméride, haciendo votos por una larga y brillante trayectoria en pro de la cultura cordobesa. Al mismo tiempo agradece al Monte de Piedad y a "Cajasur" los favores que ha recibido, esperando que una íntima y eficaz colaboración contribuya al desarrollo y progreso científico de la juventud estudiosa e investigadora de nuestra provincia.

**José M<sup>a</sup> OCAÑA VERGARA**

### **EL MONTE DE PIEDAD Y LAS EXPOSICIONES DE ARTES PLÁSTICAS**

"El gran amor -dice Leonardo da Vinci- nace del conocimiento del objeto amado, y si este conocimiento es insuficiente no se podrá amarle sino muy poco o nada".

Poco conocían el arte, sin duda, quienes hace un par de meses asaltaron esta casa con el despropósito de sustraer a la Academia y a la ciudad de Córdoba el legado Blanco Caro. Por encima de la drogadicción, el paro u otras lacras sociales que pudieran padecer los presuntos autores de este delito, campea esa falta de sensibilidad que les llevó a tratar a los dioses y las reliquias de una civilización milenaria, pórtico de lo que hoy es Occidente, como si fueran guijarros de un chinarral, que no les permitió advertir la diferencia existente entre un óleo del siglo XIX y el periódico usado, que puede doblarse impunemente antes de arrojarlo a la papelería.

Pese a que la eficaz labor de la policía condujo con celeridad, a la recuperación de la mayoría de las piezas, el vandalismo de que se hizo gala en dicho expolio se deja todavía sentir con fuerza y, en el mejor de los casos, sólo podrá paliarse. De momento, una de las mejores colecciones de arqueología egipcia de este país se nos oculta, diezmada y maltrecha, en el abismo, negro y sin sentido, de una caja fuerte; y el retrato de don Manuel María de Arjona ha vuelto a presidir la sala de sesiones, vejado y malherido por la ignorancia de sus secuestradores.

En los atentados como éste, que a nadie favorecen y a todos deberían avengonzarnos, campea el desprecio hacia el patrimonio histórico-artístico, fruto inequívoco de un desconocimiento que, admítase o no, es en gran medida imputable a quienes con competencia o capacidad de proyección en los campos de la educación y la cultura, no se han esforzado por acercar el arte al gran público.

Afortunadamente, éste no ha sido el caso de los rectores del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, cuyo 125 aniversario ha suscitado esta sesión de la Real Academia. Dicha entidad, que hoy es, sin duda, uno de los pilares fundamentales que sustentan el quehacer cultural de nuestra ciudad, fue sensible, hace ya más de veinte años, a la imperiosa necesidad de democratizar el arte. A tal fin, los responsables, por entonces, de la Obra Cultural del Monte decidieron abrir una sala de exposiciones en las dependencias de su sede central.

Aquella primera **Sala de Arte** se inauguró en 1967 con una exposición, cuyo título, "Homenaje a Córdoba", fue una auténtica declaración de intenciones en cuanto a los objetivos marcados. En esta muestra, junto a lienzos de artistas cordobeses de la talla de Pedro Bueno, Rafael Botí, Angel López-Obrero, Miguel del Moral, Antonio Povedano y Francisco Zuerras, se exhibieron otros de pintores foráneos, tales como Manuel Alcorlo, Francisco Arias, José Beulas, Concepción Hermosilla, Antonio Molina Sánchez, Jesús de Percebal o Antonio Zarco.

A esta exposición siguieron otras, realizadas en colaboración con el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, de carácter monográfico, en las que se abordaron aspectos técnicos y temáticos de la pintura, tales como "El color", "La figura" o "El paisaje". Se procuró, asimismo, dar a conocer la labor desarrollada por los pintores andaluces de otras provincias. Así, en la **Sala de Arte** del

Monte colgaron sus telas el "Grupo Sevilla", el "Grupo Jaén" y "Los Indalianos de Almería", entre otros. No faltaron tampoco, en aquel escaparate a través del cual el gran público cordobés comenzaba a familiarizarse con la pintura contemporánea, exposiciones antológicas, como la dedicada a Angel López-Obrero.

Años después se abrió la sala **Antonio del Castillo**, que, tras haber exhibido la obra de Andreu Castillejos, José Bejarano y Nestor Rufino, entre otros artistas, pasaría a convertirse en Centro para la Promoción de la Mujer.

Cuando se clausura la sala de San Andrés, ya se hallaba abierta al público la **Bartolomé Bermejo**, cuya inauguración tuvo lugar, en 1979, con la exposición "El Niño en la escultura cordobesa de los siglos XVII y XVIII", que nos permitió contactar con el patrimonio de los conventos de clausura y acercarnos a la singular devoción que en ellos inspira el Divino Infante.

La apertura del **Centro Cultural Cajasur**, en el que se integra otra sala de exposiciones, ha sido, desde luego, una buena forma de ratificar el ya viejo empeño del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba por acercar el arte y la cultura al público de nuestra ciudad. Paralelamente, esta entidad ha ido dejando muestras de su deseo de democratizar el arte en otros pueblos y ciudades a los que ha extendido su actividad económica.

En nuestra provincia, se han abierto galerías de arte en Montoro, Priego, Montilla, Cabra y, más recientemente, Bujalance inaugurándose ésta última con la obra pictórica de Mario López. En Jaén, aparte del **Centro Cultural Miguel Castillejo** de la capital, Cajasur cuenta con salas de exposiciones en Ubeda y Porcuna. También el público de Cádiz, Marbella, Algeciras y Madrid se ha visto favorecido por la constante preocupación de Cajasur por conseguir que el arte pierda su tradicional condición de manifestación reservada a grupos de élite y adquiera la necesaria y justa dimensión de lo que nos es familiar y cotidiano.

Son ya catorce las galerías de arte, que hoy están abiertas gracias al mecenazgo de Cajasur, pues conviene aclarar que, aunque muchas de las exposiciones que en ellas se celebran tienen carácter comercial, la entidad no recibe compensación económica alguna, sino que, por el contrario, asume los gastos de promoción de dichas muestras.

Ante la imposibilidad de reseñar aquí las 364 exposiciones que, según los datos de que dispongo, han sido promovidas por la Obra Social y Cultural de Cajasur en la última década, sólo haremos mención de diez de dichas muestras, una por cada uno de estos años ochenta que ya se nos escapan. El exotismo de la estética de la negritud, nos llegó con la muestra sobre "Arte africano", en 1980; en 1981, tuvo lugar la memorable retrospectiva de "Rafael Romero Barros"; supimos de "Las Huellas de Santa Teresa en Córdoba", en 1982; con la exposición "29 pintores andaluces contemporáneos", se inauguraron, en 1983, las salas de Madrid y Marbella; en 1984, el patrocinio de la Obra Social y Cultural de Cajasur se dejó sentir

en Ecija con "La pintura de Ecija en los siglos XVI y XVII; Antonio Povedano expuso en la sala de Madrid, en 1985; en 1986, pudimos admirar una muestra de "La pintura religiosa cordobesa de los siglos XIV al XVIII"; 1987 fue el año en que tuvimos la oportunidad de acercarnos a las manifestaciones suntuarias que enriquecen nuestros desfiles procesionales, en "Córdoba y sus cofradías"; en 1988 tuvo lugar la exposición "Homenaje a Ricardo Molina"; y, en este año, hemos podido ver una importante colección de grabados, en "Memoria del Siglo de las Luces".

No se me escapa lo arbitrario y, en consecuencia, lo injusto de la relación antecedente; en ella no he incluido las exposiciones de algunos buenos amigos y mejores pintores, tales como Angel López-Obrero, Francisco Zuera, Antonio Bujalance o Rafael Botí; y, por supuesto faltan muchísimas tan interesantes como las reseñadas. En cualquier caso, en la memoria de los cordobeses que hayan vivido el ambiente cultural de estos diez años, permanece, sin duda, su recuerdo.

Y hablando de recuerdos, ¿qué no recordará el sacristán de Iznájar de aquella exposición, auténtica como pocas, que ya en su sesentena, partió su vida en dos etapas, erigiéndose en hito señero de su existencia?

Ahora mismo, mientras celebramos este acto, se está clausurando en las dos salas de la ciudad la muestra "San Juan de la Cruz y Córdoba", porque ha de instalarse el Belén en la **Bartolomé Bermejo**, y los lienzos de Julia Hidalgo esperan ya ser colgados en la del **Centro Cultural Cajasur**; y, simultáneamente, también en este momento, en la galería del **Centro Cultural Miguel Castillejo** de Jaén y en la de Algeciras, se vive la inauguración de sendas exposiciones, con los cuadros de Juan Antonio Guirado y los de Mena, respectivamente.

Los que amamos el arte, valoramos y agradecemos esta ansiosa labor de promoción y mecenazgo. Confiemos en que cunda el ejemplo para que, en un futuro próximo, no quede nadie en esta ciudad incapaz de advertir que la pérdida de un sólo escarabeo de la colección Blanco Caro es irreparable, o que el retrato del fundador de esta Academia merece mejor trato del que ha recibido en esta lamentable ocasión.

**Angel AROCA LARA**

### **¡MEMORABLE LEGADO!**

Excelentísimas Autoridades; Ilustrísimos señores Académicos; señoras y señores:

Es para mi motivo de honda satisfacción sumarme hoy al homenaje que en este momento rendimos a esta magnífica Institución, orgullo de nuestra amada ciudad y de toda la Región Andaluza, pues sólo decir Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, hoy Caja-